

**Homilía para el Domingo de Cristo
Rey, del ciclo litúrgico B
22 Noviembre 2015**

Lectura: Ap 1,5b-8

Autor: P. Heribert Graab S.J.

En la Lectura de la fiesta de Cristo Rey se dice:
“Jesucristo es ... soberano sobre los reyes de la
tierra.

Él nos ama y... nos ha hecho reyes y sacerdotes ante
Dios, Su Padre.” (Ap 1,5-6)

En consecuencia cada cristiana y cada cristiano
recibe por medio del Bautismo participación en
el reinado, el sacerdocio y la misión profética de
Jesucristo:

con Cristo cada uno de nosotros es ungido como
Rey, Sacerdote y profeta para siempre.

Pero ahora el poder de Dios es alternativo con todo
poder humano imaginable:

El poder humano está siempre expuesto al peligro
del abuso:

La rapidez con que se convierte en imprecación para
los seres humanos y para el mundo,
lo experimentamos día tras día.

Pero el poder de Dios es en esencia bendición para
todos.

Por tanto, si nosotros tenemos parte en Su poder (!)
con Cristo y en Su seguimiento como ‘reyes’, esto
significa que:

Somos llamados y ‘ungidos’ en el Bautismo para ser
bendición con Él y por medio de Él para este mundo
y para los seres humanos.

Una poesía de Eugen Eckert desarrolla
esta misión que se nos ha encomendado.

Yo les invito hoy a reflexionar y a meditar el texto
de Eugen Eckert verso por verso y en silencio:

En vuestra fuerza está la fuerza de Dios,
el Espíritu de Dios actúa por medio de vosotros;
y lo que hagáis que sea para alabanza de Dios –
vosotros debéis ser una bendición.

Silencio

Que en vuestra boca esté la palabra de Dios,
en vuestros ojos el resplandor de Dios;
que por medio de vuestras manos Dios sane –
vosotros debéis ser una bendición.

Silencio

Que en vuestro caminar Dios sea la meta,
que Dios os conceda fruto en vuestro trabajo,
que por medio de vuestra bondad Dios se haga pan –
vosotros debéis ser una bendición.

Silencio

Que en vuestra casa Dios sea morada,
en vuestro corazón Dios sea luz,
que en vuestra esperanza respire Dios –
vosotros debéis ser una bendición.

Silencio